



# La candidata Jeannette Jara

POR DEMETRIO INFANTE FIGUEROA, ABOGADO Y EXDIPLOMÁTICO

Ya es un hecho conocido por todo el país que la candidata del Partido Comunista ganó las primarias habidas hace dos domingos. El resultado de esos comicios no fue una sorpresa en cuanto al nombre de la seleccionada, pero sí lo fue la inmensa cantidad de votos dentro de la pequeña minoría nacional que participó en el evento en mención. Ni los más optimistas compañeros de partido de Jeannette Jara pensaron que su postulante doblaría en votos a su competidora más cercana, Carolina Tohá. Esta realidad ya ha traído una serie de consecuencias en la política chilena y vendrán otras aún más conflictivas.

Tal como lo pronostiqué en el artículo de hace una semana, el hecho ha causado sorpresa en el exterior. Diarios de todo el mundo llevaron la noticia y en su mayoría los comentarios son de sorpresa por el hecho que los camaradas extranjeros del PC nacional son una especie absolutamente en extinción. Es más, una miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos hizo muy negativos comentarios. Ahora no hay que ser adivino para pensar cuál será la reacción del actual ocupante de la Casa Blanca, ello en los momentos en que Chile negocia su acuerdo comercial con Washington.

Pero lo sustantivo para la exministra Jara, en primer lugar, es qué sucede al interior de su partido y en los otros conglomerados que fueron parte de las primarias recién habida. En lo que respecta al primer aspecto, el monolítico PC nacional se vio convulsionado ya antes de las primarias. Nunca antes un miembro del PC públicamente había hecho declaraciones que contravinieran al presidente del partido. Siempre la ropa sucia se lavó en casa. Sin embargo, en este caso la candidata tuvo varios puntos diferentes a los de su presidente Carmona. Entre otros, respecto de Cuba y de la posibilidad de intentar una nueva reforma constitucional. En lo primero, ella ha sido la



AGENCIA UNO

única comunista que al final aceptó que el gobierno de La Habana es una dictadura, afirmación que contradice la posición oficial de su colectividad por más de 65 años. En cuanto a un nuevo proyecto de reforma constitucional, categóricamente ella se declaró contraria a esa idea, la que es sostenida por Carmona. Por otra parte, el importante dirigente comunista senador Daniel Núñez declaró en TV que no hay que equivocarse, que el gobierno de Jara será absolutamente marxista, lo que lógicamente no fue del agrado de la candidata y muchos menos de los otros partidos que concurrieron a las primarias y que pretenden apoyarla en la elección

presidencial misma. Esta última afirmación pierde de vista el hecho que lo predicado por Marx es hoy día una teoría que está en los anaqueles de la historia y que no existe gobierno alguno que la sostenga. Ninguna autoridad china o de Corea del Norte se declara marxista. Es más, en Rusia, el Partido Comunista antiguo alcanza al 5% de los votos. ¿Cómo se arreglarán estas y otras diferencias en el seno del Comité Central? Parecía que la solución a este entuerto era que la candidata suspendiera su militancia, como si ello fuera suficiente para negar su sujeción al PC. Esta sola idea dio origen a una dificultad adicional para Carmona y sus *boys and girls* del

Comité Central, cuando el antiguo candidato presidencial del partido y exalcalde, hoy procesado, Daniel Jadue, se adelantó a hacer pública dicha idea, la que al parecer ya estaba reservadamente aprobada en la cúpula y se esperaba darla a conocer el domingo recién pasado, una vez terminada la reunión del Comité Central. Pareciera que las huestes de dicho Comité están un tanto insubordinadas. Por último, en esa materia, el Comité Central acordó darle libertad a la candidata para proceder como ella lo estimara conveniente en todo lo que respecta a la campaña. Cuesta creer que una persona que se jacta de ser comunista desde los 14

años vaya a tener capacidad mental para actuar por sí misma en trascendentes decisiones políticas.

Por otra parte, se indica que el problema más sustantivo que tiene la candidata Jara es ensanchar su respaldo hacia ciertos sectores que van más allá de los que participaron en la reciente primaria. Disiento de ello. La primera prioridad de Jeannette Jara consiste en buscar el respaldo decidido del PS y del PPD. Públicamente estos conglomerados indican que la van a respaldar, pero detrás de esos dichos va a ser requisito *sine qua non* consensuar ciertos aspectos, algunos de ellos en extremo difíciles. ¿Está ella dispuesta a negar que

su gobierno, como lo indica el senador Núñez, será esencialmente marxista? ¿Cómo dará solución a la postura de su conglomerado de que el crecimiento económico debe basarse en la demanda interna, lo que es objetivamente una cosa sin sentido y que es rechazada por aquellos partidos? ¿Qué pautas pondrá para "repartir" las responsabilidades dentro del gobierno en caso de ser elegida? ¿Qué comportamiento tendrá en el mundo internacional y hacia dónde dirigirá la política exterior del país? ¿Qué hará frente a las grandes, medianas y pequeñas empresas exportadoras ante la idea que la economía debe basarse principalmente en el mercado interno? Como las indicadas, hay una serie de situaciones que deberá acordar con el PS y con el PPD ahora que su partido le ha dado independencia para manejar su postulación.

Pero la madre de todas las batallas será cómo podrá obtener un acuerdo con el PS y el PPD en la conformación de la o las listas de candidatos al Parlamento. Si se presentan dos listas, se sabe que el resultado será muy pobre. El ideal para ella es una sola lista compuesta por las fuerzas que la apoyan. Su partido, el PC, sostiene que siendo ella de sus filas tiene derecho preferencial para ser parte de esa lista única; agrega que hoy posee una muy baja representación y eso debe cambiar. Por su parte, el PS y el PPD argumentan que ellos no tendrán a uno de los suyos en la presidencia y por eso tienen prioridad para ser considerados preferentemente en las postulaciones al Congreso, no sólo para mantener la representación que hoy tienen, sino que para incrementarla.

Por lo que se puede observar, es fácil colegir que Jeannette Jara tiene un futuro más que complicado, no sólo para sostener su candidatura frente al resto de los partidos que hoy forman la oposición al gobierno, sino para dar solución a las diferencias y rencillas existentes entre quienes aparecen teóricamente apoyándola. C3